

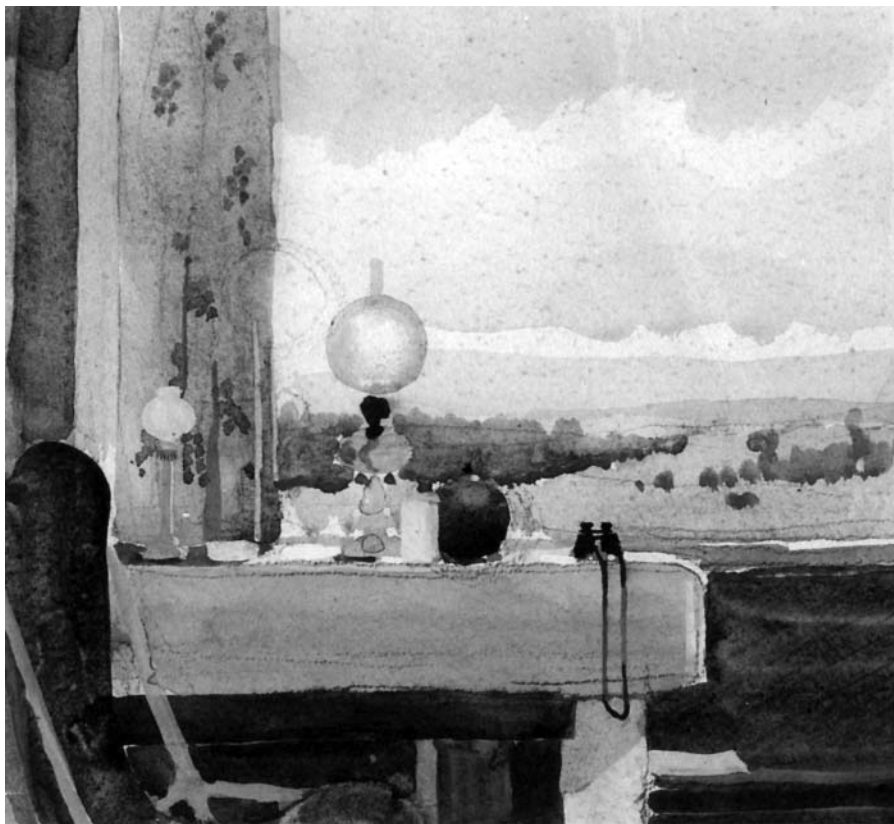
La casa Siesby de Arne Jacobsen  
Entre la tradición danesa y el ideal moderno

Berta Bardí i Milà

El concepto de casa en la obra de Arne Jacobsen expresa la esencia de su arquitectura. El espacio doméstico es una progresión desde lo más íntimo, con lo que se tiene un mayor contacto directo (el hogar), hasta aquello más lejano y menos domesticable (la naturaleza). Entre estos dos conceptos (hogar y naturaleza) existe una concatenación de espacios que pueden establecerse como invariantes en su obra.

Esta concatenación de espacios va encaminada a formular una determinada idea de casa. Las estrategias para conseguirlo se pueden resumir en la manera de implantarse en el sitio, acceder a la casa, recorrerla y relacionarla con el exterior. Los elementos y ámbitos que maneja son el recinto de acceso, la sala de estar como mirador sobre la terraza y el jardín como porción de naturaleza controlada. La manera como estos elementos se relacionan permanece a lo largo de toda su trayectoria profesional.

Así, se puede establecer que Jacobsen siempre utiliza los mismos mecanismos para implantarse en el lugar, obedeciendo a condicionantes tales como la orientación, las vistas y la topografía. El proyecto se sitúa en el emplazamiento apropiándose del sitio existente y creando un nuevo lugar donde convivan arquitectura y naturaleza. De este modo, a lo largo de las sucesivas casas que va proyectando se observa una progresiva definición del espacio de acceso en forma de recinto, al tiempo que la sala de estar se abre cada vez más al jardín exterior, formulándose como un pabellón.



A lo largo de esa evolución, Jacobsen empieza con una copia de los modelos clásicos del siglo XIX, al estilo de Spurvekjul y Liselund<sup>1</sup>, pasa por unos de más irregulares, con influencia de los *cottages* ingleses, para acabar con unos resultados más abstractos respecto las casas tomadas como modelo. Mientras que sus primeros espacios domésticos se acercan a la reconocible tradición danesa del siglo XIX, los últimos evolucionan retrospectivamente siguiendo la tradición más ancestral de las *casas largas* vikingas (siglo X) y las posteriores *granjas escandinavas* (siglo XVII-XIX), tanto por la implantación alrededor de un patio, como por la proporción alargada y la construcción de un espacio interior asimilable al ancestral *espacio del humo*.

En esta insistente evolución, Jacobsen persigue su casa ideal a través de diferentes ámbitos consecutivos que empiezan con el espacio que regula el tránsito hacia el interior (que tiende a la concavidad) y acaban con el espacio que se abre física y visualmente al paisaje (que tiende a la convexidad). Así, la casa para Jacobsen se entiende como el espacio interior resultante entre el recinto de acceso y el jardín, estableciéndose como un diafragma entre estos dos polos.

De esta manera, la casa responde de forma distinta a cada uno de los dos espacios exteriores con los que se relaciona. Por un lado, la parte delantera de la casa, que define el recinto de acceso, se reconoce por ser opaca, maciza y, progresivamente, cada vez más construida. Este recinto, que busca la introversión, responde a la tipología del patio. Por otro lado, la parte posterior de la casa es mucho más diáfana y transparente, conectando directamente la sala de estar con el jardín. Esta parte acaba adquiriendo tal entidad que se fragmenta del resto de la casa, mostrándose como un pabellón dentro de la casa. De esta forma conviven en un

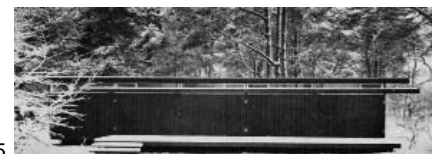
mismo proyecto los arquetipos<sup>2</sup> de patio y pabellón.

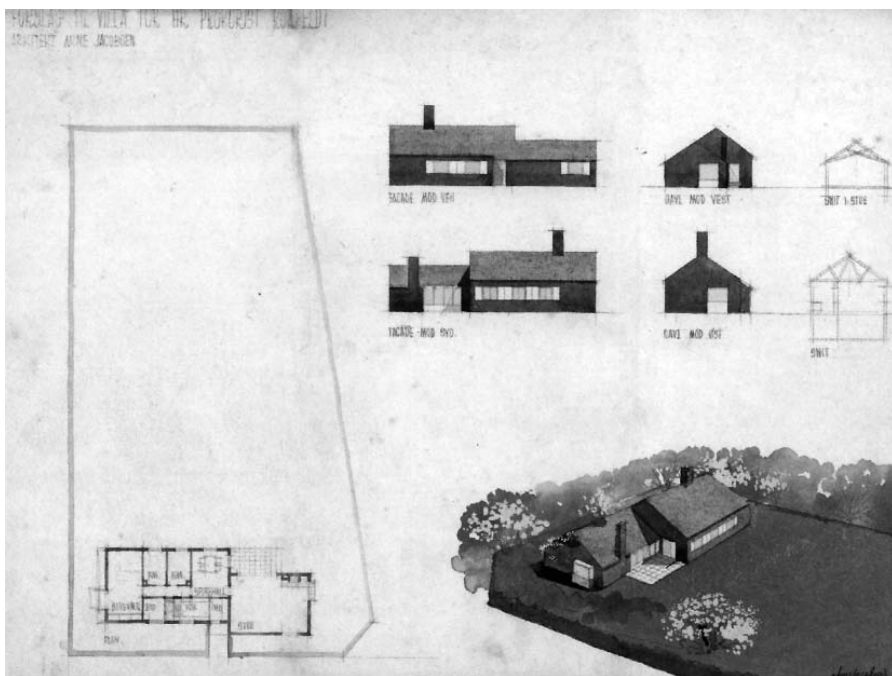
Consecuentemente, las últimas casas unifamiliares de Arne Jacobsen se organizan a partir de patios y pabellones, ya que todas contienen las mismas estructuras formales pero en distintos grados. Aunque uno de los dos arquetipos predomine por encima del otro, los dos suelen estar presentes. La casa Erik Siesby (1957) se podría establecer como la representante de las casas pabellón y la agrupación en Ved Bellevue Bugt (1957-61) como la de las casas patio.

El ideal de la arquitectura moderna es una casa que domina el paisaje, un espacio expansivo que busca la apertura y la visión panorámica, por lo tanto, un pabellón. Este mirador se define por una cubierta, por un techo que obliga a relacionarse horizontalmente con el entorno. El espacio doméstico dotado de estas características expansivas no es exclusivo de la modernidad, es un principio ordenador que se manifiesta en múltiples ejemplos en distintas épocas, lugares y programas. Sin embargo, es en los años cuarenta y cincuenta del siglo XX cuando se utiliza de una manera más consciente. En Dinamarca son numerosos los ejemplos de arquitectura doméstica concebida según dicho principio. Dos ejemplos paradigmáticos son la casa que se construye Jørn Utzon en Hellebæk (1952) y la de Vilhelm Wohlert en Tisvilde (1957), coetáneas a la casa Erik Siesby de Jacobsen.

El prototipo de casa pabellón de Jacobsen culmina en la casa Siesby, aunque empieza a gestarse dos años antes en el proyecto de la casa Kokfelt (1955-56). Un proyecto lleva al otro, formando una cadena en la cual cada obra contiene parte de la anterior y es referencia de la venidera. Así, cada proyecto es un escalón más para alcanzar el modelo imaginario del arquitecto, aquel que persigue durante toda su carrera. Entre un proyecto y otro se mantienen

1. Arne Jacobsen, 1940. Acuarela de su propia casa de verano en Gudmindrup Lyng
2. Casa de Jørn Utzon en Hellebæk;1952
- 3, 4 y 5. Casa de Vilhelm Wohlert en Tisvilde;1957

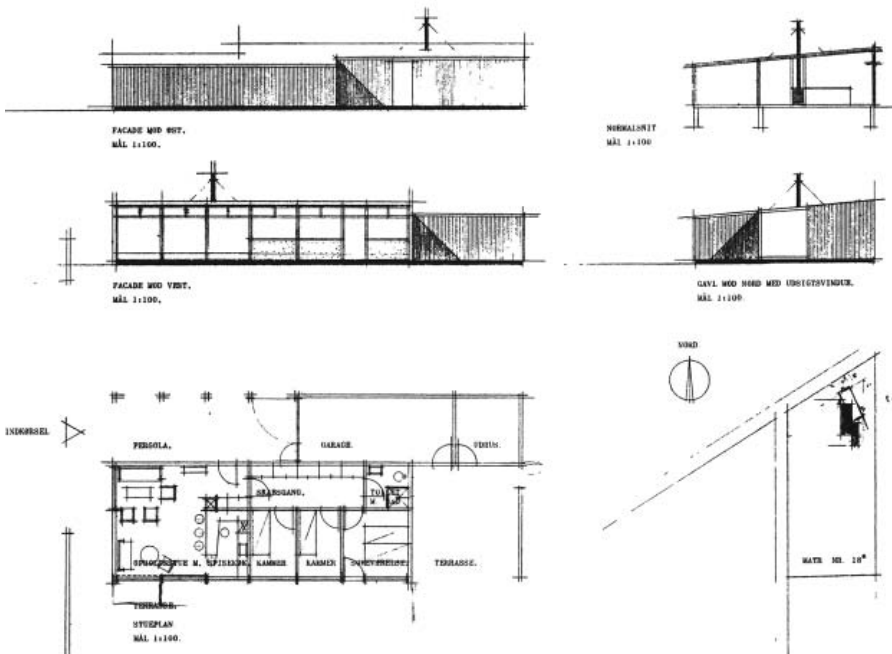




una serie de estrategias que permiten llegar a saber qué es lo que Jacobsen establece como prioritario para llegar a dicho modelo sin dejar de responder a las demandas del lugar y del programa. De esta forma, el proyecto de la casa Siesby va indisolublemente unido al de la Kokfelt.

Empecemos pues por analizar la casa Kokfelt, situada en Tisvilde, cerca del mar, al norte de la isla danesa de Sjælland. La parcela, de proporción alargada en dirección norte-sur, se caracteriza por la coincidencia del acceso y las vistas hacia la costa en la orientación noroeste. Los primeros tanteos contemplan una disposición de la casa formada por dos cuerpos rectangulares deslizados uno respecto el otro, cerca de la calle de acceso. Aunque la organización interior es distinta, el desplazamiento entre las piezas es similar al ya ensayado trece años antes en un proyecto para la misma familia, en Hellerup.

6



De este modo, la primera versión que se conserva de la casa de verano para los Kokfelt está formada por dos cuerpos en planta baja siguiendo la direccionalidad norte-sur de la parcela. El cuerpo menor está dispuesto a norte y contiene garaje y almacén. En el cuerpo mayor se concentra el espacio común en un extremo, con cocina, comedor, estar y acceso, articulados alrededor del hogar, y en el otro las piezas compartimentadas que pertenecen a la intimidad de los usuarios: dormitorios, baño y distribuidor.

Al cabo de veinte días, Jacobsen decide modificar el proyecto. Eleva el cuerpo de mayor dimensión y lo coloca encima de un basamento que contiene garaje y almacén. La distribución interior apenas se altera pero la volumetría cambia substancialmente. El prisma superior de madera parece flotar sobre el terreno, sustentado por dos muros de obra que permiten el vuelo simétrico de las fachadas este y oeste. Mientras que

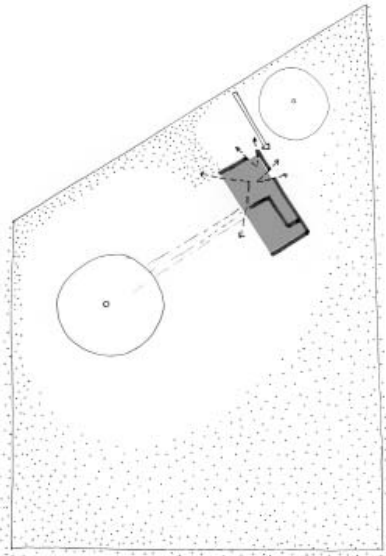
7

el basamento es totalmente opaco, el prisma superior se abre a oeste con un gran balcón corrido, buscando el sol y las vistas lejanas de la costa. La cubierta se inclina levemente enfatizando esta apertura de la caja. Sólo dos ventanas aparecen en las demás fachadas, una para controlar el acceso a la parcela y otra para disfrutar del paisaje costero desde la sala de estar. Así, la posición de la casa en la parcela consigue establecer un primer acceso acotado, ayudado por la vegetación y el basamento, y finalmente un jardín al que se vuelcan las estancias principales elevadas.

Una vez construida esta casa, Jacobsen se enfrenta al encargo de la casa Siesby con el mismo principio de pabellón. Ésta se sitúa en la ciudad de Virum, a doce kilómetros al norte de Copenhague. La parcela también es de proporción alargada en dirección nortesur, con más de ochocientos metros cuadrados de superficie. La calle que le da acceso es perpendicular a ella y se encuentra también en su lado norte. La topografía y las vistas son los condicionantes del emplazamiento que varían respecto el modelo previo y a los que Jacobsen tiene que adaptar la nueva casa pabellón. Así, la topografía decrece considerablemente a sur, llegando a un desnivel de siete metros. Además, hacia el sur también se encuentra una panorámica de la frondosa vegetación que rodea el lago Lyngby. En este caso, el acceso se produce por la peor orientación y en la mejor se encuentran las vistas.

La experiencia adquirida en el proyecto de la Kokfelt es el punto de partida de la Siesby. Jacobsen encara el nuevo proyecto utilizando el mismo criterio de implantación a problemas similares. En primer lugar, traslada la Kokfelt girándola y situándola transversalmente a la parcela, enfocándola a sur. De esta manera, la posición de la casa establece de nuevo dos espacios principales exteriores: el recinto de acceso y el jar-

8



9

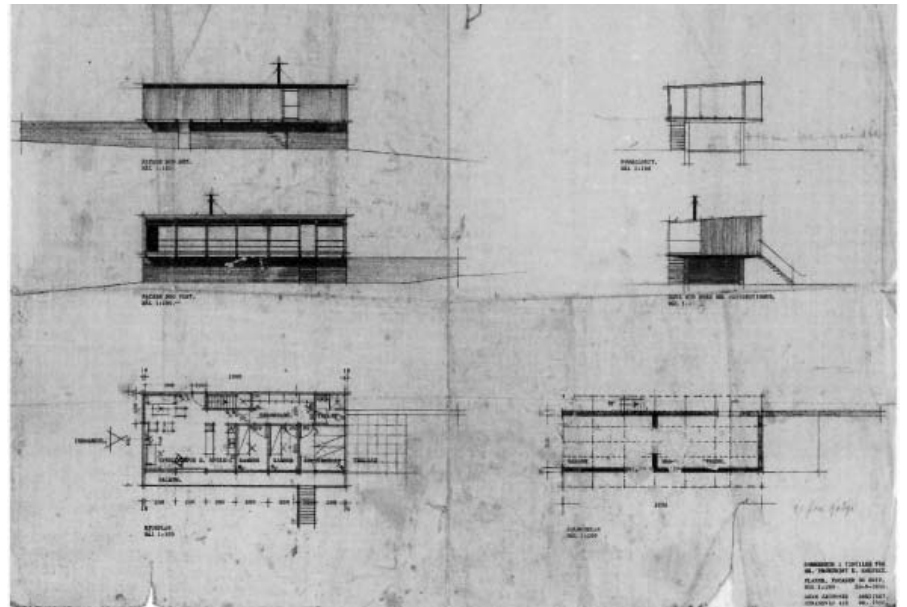


10



65

11



6. Primera casa para la familia Kokfelt. Hellerup, 1943
7. Primera versión de la casa de verano de los Kokfelt. Tisvilde, marzo de 1955
8. Esquema de implantación casa Kokfelt
9. Fotografía del pabellón de la Kokfelt abierto a oeste
10. Espacio común de la Kokfelt
11. Versión definitiva de la casa Kokfelt. Datado el 23-03-1955
12. Esquemas de implantación de la casa Siesby
13. Versión definitiva de la Siesby. Julio 1957
14. Espacio del hall comunicado con la sala y el comedor
- 15, 16 y 17. Encadenación de espacios exteriores de la casa Siesby: recinto de acceso, terraza, jardín

dín posterior bien orientado y conectado con la naturaleza colindante. A partir de este punto, la evolución del proyecto va dirigida a resolver la conexión interior de las estancias y la de cada una de ellas con el exterior.

La casa Siesby consta de un paralelepípedo, de 7,06 por 14,58 metros, colocado transversalmente a la parcela y asentado sobre un basamento. El paralelepípedo superior está compuesto por una estructura de postes de madera revestida con una fachada de listones verticales, también de madera. Éste se prolonga en voladizo sobre los muros inferiores de ladrillo formando un cuerpo liviano despegado del terreno en el cual se ubica el espacio doméstico. El basamento se sitúa perpendicular a la pendiente, actuando de muro de contención a norte y de podio a sur. En él se albergan los servicios, el almacén, la caldera y la biblioteca abierta a este a través de un patio. Su disposición en la parcela consigue separar el terreno en dos zonas. La primera zona se consolida como un recinto de acceso a través de la vegetación y la fachada opaca a norte del cuerpo superior. La segunda cae en pendiente y se consolida como un jardín que se va fundiendo con el bosque sin más barreras que la densidad arbórea. El paralelepípedo superior se abre a este jardín con los grandes ventanales de los dormitorios y la cocina, como ocurría en la Kokfelt. Además, se abre también a la orientación oeste con una fachada totalmente transparente, que permite comunicar la sala de estar y comedor con una plataforma que extiende el espacio común lateralmente.

Las modificaciones sobre la casa Kokfelt no se limitan a un simple giro, sino que van dirigidas a encadenar los espacios interiores y los exteriores. En primer lugar, el recorrido empieza con la configuración de un patio delantero al que la casa se cierra totalmente.

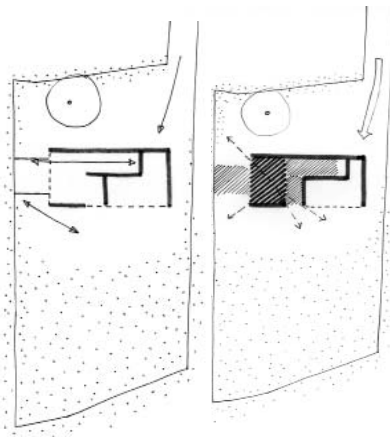
12 Sólo una liviana escalera conduce a

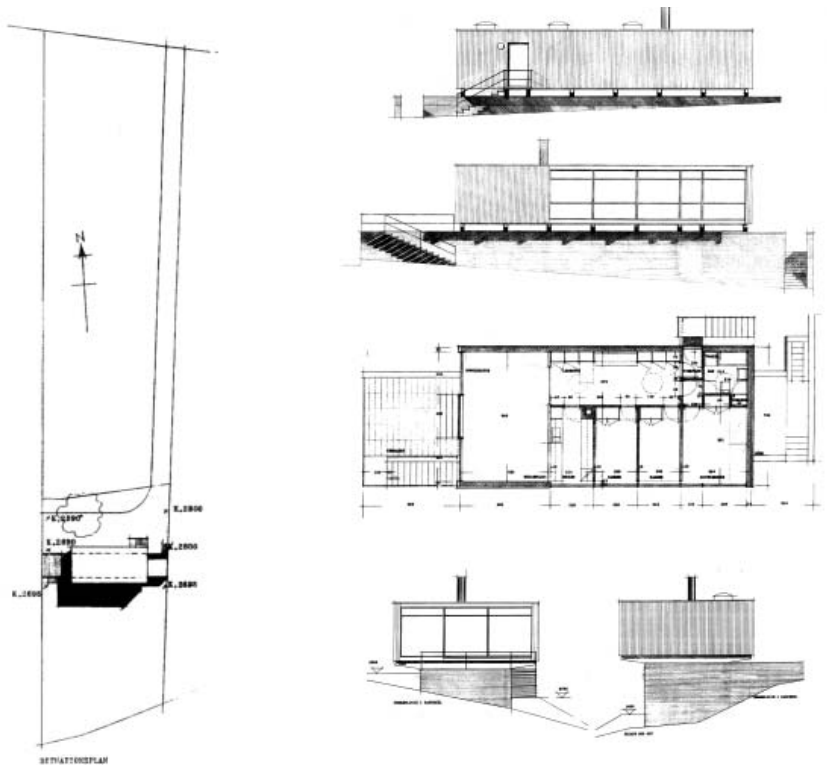
la entrada del pabellón, ahora situada en el extremo este. Una vez dentro, el usuario cruza dos puertas antes de llegar al gran vestíbulo (hall), ganado a la versión de la Kokfelt. Si antes el espacio doméstico quedaba dividido en dos ámbitos, ahora el vestíbulo es la pieza encargada de unirlos. La distribución interior deja de ser un ámbito formado por un único espacio común alrededor del fuego y otro ámbito segregado, y se convierte en una sucesión de espacios íntimamente relacionados. El vestíbulo se muestra como un espacio iluminado cenitalmente que conecta con la sala de estar y el comedor, y más discretamente con la cocina y con los dormitorios. Debido a sus medidas más generosas y a la incorporación del hogar se convierte así en un lugar de estar.

En consecuencia, el espacio de recepción se expande hacia la zona de estar de la casa. La sala y el comedor forman dicho espacio común, que a su vez conecta visualmente con la cocina a través de un hueco corrido. Aún así, la expansión del espacio común no se limita a la interioridad doméstica, sino que también se prolonga hacia el exterior a través de la acristalada fachada oeste y la terraza frente a ella. De la terraza nace otra liviana escalera que conduce al jardín inferior, finalizando así el recorrido.

Resumiendo, los elementos que se adaptan de la casa Kokfelt a la Siesby son la consolidación del recinto de acceso, el desplazamiento de la entrada al extremo oeste aportando la revalorización del vestíbulo, la terraza en vez del balcón corrido y la clara división de la parcela en dos zonas: el espacio público de control y recepción, versus el espacio privado de conexión con el sol, las vistas y el jardín.

Como ya se ha indicado, el cuerpo ligero superior, soportado por puntales de madera y revestido exteriormente por listones verticales, enfatiza su liviandad volando simétricamente res-





13



15



16

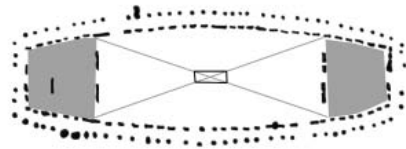
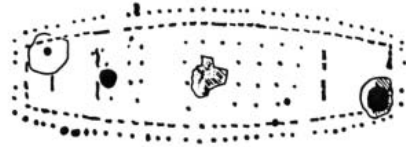
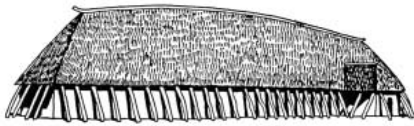
67



14



17



pecto el zócalo que lo sustenta. Los puntales, situados en el perímetro del volumen y en el interior, yacen sobre jácenas transversales, también de madera, permitiendo el vuelo sobre los dos muros opacos de obra de fábrica. Este tipo de construcción está ligada a la tradición constructiva danesa de *casas largas* con troncos y cerchas de madera. Así, aunque la casa Siesby representa el icono moderno por excelencia, tiene sus raíces en la tradición danesa más ancestral. No sólo por la tipología constructiva sino por la espacialidad interior, propia de las *casas largas*, y por la implantación en el lugar, propia de las *granjas escandinavas*.

18 Por un lado, Jacobsen alude a los asentamientos vikingos del siglo X de gran regularidad tipológica y coherencia constructiva. Estas residencias invernales de madera se caracterizan por una proporción alargada y por un espacio interior muy alto o de doble altura, con luz cenital y con dependencias menores que conectan con el espacio principal: *espacio del humo*<sup>3</sup>. Estas características las encontramos, en mayor o menor medida, en los pabellones de Jacobsen y en las casas de verano de Kay Fisker, importante teórico danés y uno de sus profesores en la Escuela de arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de Copenhague.

Durante las primeras décadas del siglo XX proliferan los concursos de casas de verano, que por su sencillez y poco programa estimulan la creatividad y la experimentación. Kay Fisker proyecta una serie de casas de verano entre 1916 y 1918 con las mismas características. Se configuran como una *casa larga* de una sola crujía, compacta y con un espacio en el centro donde vierten las otras piezas: dormitorios y cocina. Este espacio principal es el dedicado a la zona común y de relación, siendo la réplica de un patio pero situado en el interior y cubierto. Kay Fisker intenta así

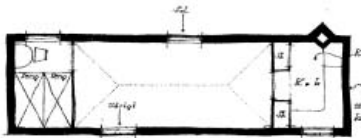
19 recuperar un espacio ya utilizado por

la tradición danesa, un espacio común unitario que por su tamaño y posición relaciona todas las piezas de la casa: el *espacio del humo*. Este espacio, a modo de hall, concentra tanto los espacios de recepción como los de estar.

Mientras que los proyectos de Kay Fisker siguen fielmente el esquema de *casa larga*, en la Siesby se reinterpreta el modelo desplazando el *espacio del humo* a un extremo y rebajando su altura, pero manteniendo las demás características de proporción alargada y de espacialidad interior aglutinadora de las estancias menores. En otros proyectos las alusiones son incluso más directas, como en el caso de la gran sala de estar a doble altura de la casa Rùthwen-Jürgensen, situada en el centro del ala principal. Este proyecto coetáneo a la casa Siesby se organiza con tres piezas estrechas y alargadas alrededor de un patio. Cada una de estas piezas contiene la misma configuración espacial, tanto exterior como interior, que aparece enfatizada en el pabellón de la Siesby a través de la distinción entre una cara trasera y una delantera, protegiendo la fachada norte y abriendo la sur al sol y a las vistas.

Kay Fisker, primero, y Arne Jacobsen, después, revitalizan esta tipología primitiva sin ser plenamente conscientes del modelo de *casa larga* con *espacio del humo*, del que se tiene consciencia arqueológica sólo desde 1934. Aunque Fisker no conocía explícitamente su existencia, los arquitectos daneses de principios de siglo podían intuirlo a través de las granjas conservadas de los siglos XVIII y XIX, de la tradición constructiva y de la sabiduría popular reflejada en cuentos y leyendas. Todo ello debió configurar una idea aproximada de un espacio ancestral concreto.

Por otro lado, la agrupación de varias *casas largas* alrededor de un patio es típica de los campamentos encontrados en Trelleborg, en Aggersborg, en Fyrkat y en Nonnebakken. Con los años, este



Indagating real space & light





tipo de agrupación deriva en la tipología de *granja escandinava*, perdiendo el carácter defensivo de las primeras. Estas granjas, encontradas en Dinamarca y Suecia entre los siglos XVIII y XIX, mantienen la misma proporción estrecha y alargada, la cubierta a dos aguas y la agrupación respecto a un centro. Sin embargo, se diferencian de las *casas largas*, entre otras particularidades, por la incorporación de una planta superior y por la introducción de piezas auxiliares que no respetan la tipología de referencia.

El recinto de acceso de las casas de Jacobsen se podría asimilar al espacio central de protección de las *granjas escandinavas* y de la agrupación de *casas largas*. La construcción de un espacio controlado previo al interior doméstico, ya sea con arquitectura, topografía o vegetación, se encuentra tanto en las *casas largas* y en las granjas como en la Siesby, formando una cara delantera y una trasera. En todas las casas tendemos a buscar un rincón de abrigo y un lugar que permita comunicarnos con el espacio circundante, siendo el patio de acceso el elemento que actúa de abrigo y el pabellón el elemento que establece la relación.

Es un tema ancestral que la casa se considere un refugio, un lugar en el que sentirnos protegidos, y al mismo tiempo un lugar de relación con la naturaleza y el mundo, un mirador. La necesidad de protegerse es primordial aunque también la posibilidad de divisar el entorno. Estos conceptos tradicionales de la casa como refugio y como mirador se encuentran también en la obra doméstica de Arne Jacobsen. En definitiva, los arquetipos sobreviven a las modas, a la historia y al transcurso del tiempo. Los grandes maestros modernos los utilizan revalorizándolos de nuevo, adaptándolos a través de un proceso de abstracción, como ejemplifica la casa Siesby.

Notas:

1. Casas unifamiliares burguesas del siglo XVIII y XIX que combinan la tipología del templo clásico y la granja rural. En la Real Academia se mostraban a los alumnos como ejemplares y modélicas, ya que contenían la esencia que la nueva enseñanza dirigía al clasicismo y a la tradición vernácula.

2. Un arquetipo es un principio ordenador según el cual una serie de elementos, gobernados por unas precisas relaciones, adquieren una determinada estructura.

3. BONET CORREA, Yago. La arquitectura del humo. Barcelona: Fundación Caja de arquitectos, 2007. ISBN: 978-84-934688-6-6.

18. Reconstrucción de una casa *larga* vikinga del campamento de Trelleborg, siglo X
19. Casa de verano presentada al concurso del diario *Politiken*. Kay Fisker, 1917
20. Reconstrucción del campamento de Trelleborg; 975
21. Evolución de la granja, la casa Rùthwen-Jürgensen y la Siesby

